

Enfoque intercultural y animación sociocultural: convergencias y reflexiones

INÉS GIL-JAURENA

Facultad de Educación, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), España

1. Diversidad, interculturalidad y animación

En contextos de diversidad cultural cada vez más visible y evidente, como aquellos en los que nos movemos, la forma en que la diversidad se obvie, aluda, respete o afirme se convierte en un elemento relevante en cualquier dinámica social y en los procesos de intervención social. Entre ellos se incluye la educación en sentido genérico, la educación social de manera más específica, o la animación sociocultural como ámbito más concreto.

Se enmarca la animación sociocultural en el campo más amplio de la educación social, haciendo hincapié en su carácter educativo, transformador y dirigido al desarrollo tanto personal como comunitario a través de la participación (Ander Egg, 2000; Viché, 1986).

En este marco, resulta oportuno recurrir a las aportaciones que desde el ámbito de la educación se han hecho al campo de la diversidad cultural. La elaboración teórica del enfoque intercultural en educación (en España) se ha trabajado más en el contexto escolar (Aguado, 1996 y 2003; Aguado, Gil Jaurena y Mata, 2005), no así en el campo de la animación sociocultural como ámbito específico de la educación social. Es por ello que en este trabajo se trata de dilucidar algunos de los elementos que, aun formulados desde ámbitos más reglados, son igualmente válidos para el ámbito de la animación.

Quizá el punto de encuentro básico entre ambos campos es el propio carácter multicultural de las sociedades y comunidades actuales. A partir de ese hecho, es posible encontrar otra serie de elementos de convergencia.

Si bien el pluralismo como valor ha estado presente entre los fundamentos en los que se inspira la animación sociocultural (Sarrate, 2002), la forma en que se conceptualice y considere este principio general es variable. De forma sintética, Xavier Besalú (2004) habla de dos experiencias sociopolíticas de aproximación a la diversidad cultural, la multiculturalista y la asimilacionista, que anteceden al ideal de la interculturalidad (ver cuadro 1).

Cuadro 1

Aproximaciones sociopolíticas a la diversidad cultural (elaboración propia a partir de Besalú, 2004)

	Valores priorizados	Valores secundarios	Efectos negativos	Ejemplo
Multicultura-lismo	Libertad Autenticidad Identidad	Igualdad Cohesión social	Separación de grupos	Canadá
Asimilacio-nismo	Igualdad de oportunidades y derechos Cohesión social	Las libertades y diferencias se recortan porque podrían generar conflictos para la cohesión social	Pérdida de identidad. Anomia si no se acompaña de igualdad de oportunidades real	Francia

Revista Iberoamericana de Educación / Revista Ibero-americana de Educação

ISSN: 1681-5653

n.º 61/4 – 15/04/13

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI-CAEU)

Organização dos Estados Ibero-americanos para a Educação, a Ciência e a Cultura (OEI-CAEU)

El fracaso o error de ambos planteamientos (multiculturalismo y asimilacionismo) ha sido poner el foco en uno u otro polo de lo que se ha venido planteando como una dicotomía, olvidándose o relegando el otro. La interculturalidad, como propuesta sociopolítica, pretende conjugar libertad y cohesión social. Se trata de conjugar valores tradicionalmente dicotómicos o dicotomizados, y plantear la posibilidad de que sean potenciados al mismo tiempo. La pretensión de la interculturalidad es sumamente ambiciosa, por tanto. Conjugar unidad y diversidad, libertad individual y cohesión social, diferencia e igualdad, individuo y sociedad. Se presenta este modelo como conciliador de derechos y libertades individuales y convivencia social (Gil Jaurena, 2008: 52).

Si en el ámbito educativo formal se considera que, aunque sea por motivos puramente axiológicos (existen otros que no es posible desarrollar aquí), ha de atenderse a la diversidad cultural desde el respeto a las personas y a su diversidad, el fomento de la convivencia solidaria, la consideración de valores como libertad, igualdad, justicia social, ... (Bennett, 1990: 19), de igual modo en educación social y animación sociocultural la atención a la diversidad cultural que no se realice desde una perspectiva basada en el respeto y el reconocimiento de la diversidad no es justificable éticamente. En el momento en que la animación sociocultural (al igual que la institución escolar), en su papel de transmisora y/o productora de cultura, puede generar desigualdad social y/o educativa o contribuir por el contrario a superarla, se precisa un enfoque que abogue por esta segunda opción.

Es en este punto donde el enfoque intercultural se presenta como un referente apropiado para el planteamiento de acciones de animación sociocultural. En los párrafos que siguen se detallan algunas características relevantes del enfoque intercultural, aquellas que confluyen con los planteamientos propios de la animación sociocultural.

2. Convergencias entre enfoque intercultural y animación sociocultural

El enfoque intercultural se presenta como una aproximación a los fenómenos socioeducativos que parte del reconocimiento de la diversidad cultural como principio para la construcción de sociedades más justas y equitativas (Abdallah-Preteille, 2001). Lo intercultural como forma de entender la diversidad asume una serie de planteamientos que ayudan a analizar y desarrollar prácticas sociales de acuerdo a valores como la equidad, la identidad o la cohesión social. Entre dichas prácticas socioeducativas se encuentra la animación.

Si tratamos de localizar las convergencias entre el enfoque intercultural y la animación sociocultural, el análisis nos conduce a centrarnos en los siguientes elementos: conceptos clave que fundamentan el enfoque intercultural, principios subyacentes a este enfoque y fines del mismo. Estos tres aspectos se desarrollan a continuación.

2.1 Conceptos clave del enfoque intercultural y la animación sociocultural

En la base de una propuesta global de enfoque intercultural se encuentran una serie de conceptos clave, de carácter filosófico-antropológico, que es preciso matizar (Gil Jaurena, 2008). Entre ellos destacan el concepto de persona y el de cultura, estrechamente relacionados entre sí, así como el propio concepto de diversidad cultural.

— Con relación a la idea de **persona**, la educación intercultural entiende al ser humano como un ser libre en esencia y cultural por naturaleza, y por tanto reproductor y reconstructor de cultura en colaboración con otros seres humanos. La educación intercultural resalta el ser social (carácter cooperativo y solidario) y cultural (carácter libre y creativo) de la persona. El acento no se sitúa en las diferencias, sino en la capacidad de comunicarse, colaborar y construir con otros semejantes, aunque diversos.

La idea de ciudadanía se encuentra vinculada a esta concepción de la persona: ser ciudadano que participa activamente en la creación de una sociedad más justa y equitativa. La animación comparte esta misma idea propositiva del ser humano.

— Otro concepto clave es el de **cultura**, tomado de la antropología, desde donde se nos insta a utilizarlo en plural, entendiendo las culturas como construcciones adaptativas diversas. Una definición de cultura muy citada en educación es la propuesta por Carmel Camilleri (1985, citado por Aguado, 1996; Lluch y Salinas, 1996; Bennett, 2001), y que entiende cultura como el “conjunto de significados (creencias, valores, cosmovisiones) compartidos por un grupo que conducen a interpretar la realidad y a comportarse de modos comúnmente valorados, y que tienden a perpetuarse en el tiempo”.

Si se consideran ambos conceptos (persona y cultura), y tal y como expresa Jerome Bruner, “nada está libre de cultura, pero no somos simples reflejos de nuestra cultura”¹. Lejos de posturas deterministas y culturalistas, este trabajo se sitúa en un marco reflexivo que reconoce la influencia de las herencias culturales en los comportamientos e interpretaciones que realizan las personas individuales, pero que a su vez entiende a las personas como creadoras o recreadoras de esos símbolos y significados que configuran los diversos universos culturales. El enfoque intercultural parte de estas consideraciones en torno a los individuos, las culturas y las interrelaciones entre ambos para proponerlos como foco y como referencia a la hora de aproximarnos a la diversidad cultural en las situaciones educativas, incluida la animación sociocultural. En este ámbito específico, Cembranos *et al.* (2007: 14) mencionan ideas como inteligencia y creatividad social, al hilo del papel creador de cultura que subyace en la animación.

— Merece la pena en este punto revisar la noción de **diversidad cultural**, que habitualmente se confunde con categorización social (Aguado, 2010: 168). Así, tradicionalmente se habla de las diferencias culturales en función de la etnia, lengua, nacionalidad, medio rural o urbano, o religión, aunque también se dan diferencias culturales entre los grupos de distintas edades, los distintos géneros, las diferentes clases sociales o económicas, etc. Las diferencias se enfatizan y se clasifican en grupos culturales o sociales definidos *a priori*, a los que se adscribe a las personas en función de su diferencia. Se homogeneiza, por un lado, a las personas que integran un grupo, y se jerarquiza, por otro lado, a los grupos y a las personas adscritas a ellos, de acuerdo a un patrón de valoración que sitúa en diferentes posiciones sociales a unos grupos y otros.

Sin embargo, frente a esta idea homogénea y estática de la diversidad y la diferencia, este trabajo se sitúa en una perspectiva que presenta diversidad e igualdad como conceptos relacionales, cuyo contenido se define en función de una comparación. Así, somos iguales o diversos según un criterio determinado, pero podemos no serlo en función de otro criterio. Al definirse en relación, igualdad y diversidad no son rasgos absolutos. Y al ser términos relativos, pueden coexistir, de tal modo que un mismo elemento sea igual y diverso de otro, según los criterios que se manejen.

¹ Cita original: Nothing is “culture free,” but neither are individuals simply mirrors of their culture. (Jerome Bruner, *Culture of Education*)

De acuerdo al concepto de cultura propuesto, la diversidad cultural se refiere a los diversos grupos que podemos encontrar y que son diferenciables por su sistema de significados compartidos. La cultura se define no tanto a partir de rasgos (normas, costumbres) como a partir de sus condiciones de producción y de emergencia (Aguado, 2010: 23). Lo cultural es un proceso dinámico; la diversidad es un proceso y no una categoría inmanente a determinado grupo. Como señala Martine Abdallah-Pretceille (2003: 20),

“La lógica de la diferencia se inscribe en el marco de una lógica monódica que aísla las entidades desde el punto de vista de una relación no igualitaria. La diferencia no se manifiesta en el plano de las realidades sino en el de los símbolos. La diferencia legitima la distancia, incluso el rechazo”.

Es por ello que en este trabajo se prefiere hablar de diversidad y no de diferencia: de una lógica de la diversidad que se abre a procesos de equidad y encuentro frente a una lógica de la diferencia que enfatiza la distancia y favorece la desigualdad y el desencuentro (Gil Jaurena, 2008).

2.2 Principios y bases teóricas del enfoque intercultural y la animación sociocultural

Más allá de los conceptos básicos mencionados, existen una serie de principios que subyacen a la perspectiva intercultural, y que son asimismo compartidos por la animación sociocultural. Entre ellos, destacan los siguientes:

— La teoría del **pluralismo cultural**, basada en los valores de igualdad de status y participación plena de todos los ciudadanos/as (Scott, 2001) y en el derecho democrático de todo grupo étnico a mantener su propia cultura (Bennett, 2001). Supone la creación de una sociedad cohesionada donde todos los individuos interactúan y participan igualmente a la vez que mantienen sus propias identidades culturales (Coelho, 1998).

— Las **propuestas interaccionistas y constructivistas** que ponen el énfasis en el dinamismo e intercambio entre culturas (Juliano, 1993; citada por Aguado, 1996). Estas propuestas de interacción cultural y construcción conjunta de significados exigen previamente el uso estratégico del **relativismo cultural**, que se propone como método de aproximación y acercamiento a la diversidad cultural que implica capacidad empática y suspensión del juicio previo (Aguado *et al.*, 2006). El intercambio cultural exige una actitud abierta, respetuosa y curiosa hacia la diversidad, proporcionada por el relativismo cultural. Asimismo, ha de tenerse en cuenta la **perspectiva croscultural** adoptada en Psicología Social, que analiza los procesos de contacto entre culturas mediante la formulación de dos conceptos clave: *fuerzas sociales*, que se manifiestan en la tendencia a la segregación (evitar la mezcla y la diferencia) y la asimilación (el grupo minoritario debe abandonar su herencia cultural singular), y *contacto interpersonal croscultural*, que se produce de manera adecuada cuando hay ajuste y aculturación psicológica, y puede suponer mayor flexibilidad de pensamiento, enriquecimiento de recursos para abordar diferentes situaciones, tolerancia hacia la diversidad y diferenciación entre uno mismo y los otros. Las dificultades para el contacto croscultural adecuado son el stress, el sentimiento de pérdida e impotencia y el etnocentrismo (Aguado, 2003). Desde la animación sociocultural varios de estos elementos son tenidos en cuenta ampliamente.

— El **enfoque socioafectivo**, como base psicológica y pedagógica de la educación intercultural, que consiste en

“vivenciar en la propia piel la situación que se quiere trabajar, para así tener una experiencia en primera persona que nos haga entender y sentir lo que estamos trabajando, motivarnos a investigarlo y, en definitiva, desarrollar una actitud empática que nos lleve a cambiar nuestros valores y formas de comportarnos, que nos lleve a un compromiso personal y transformador” (Cascón, 2000).

Se trata de una metodología que hace hincapié en las actitudes y valores, que es participativa y fomenta la reflexión y el espíritu crítico. Esta descripción recuerda a la metodología propia de la animación sociocultural (Viché, 1986).

2.3 Fines comunes del enfoque intercultural y la animación sociocultural

Las grandes metas de la educación intercultural son²:

- La equidad educativa como principio y fin de la educación intercultural. Supone transformar los contextos educativos de tal modo que todas las personas experimenten igualdad de oportunidades de aprender y que efectivamente se incremente el desarrollo de todas las personas y grupos. Implica reconocer y aceptar la diversidad cultural de la sociedad actual, y educar en la convicción de que somos más iguales que diferentes, y en los valores y actitudes asociados a ello.
- La superación del racismo, entendido como la discriminación por razón de “raza”, género, clase social, discapacidad, y/o orientación sexual (Bennett, 2001). Supone desarrollar actitudes positivas hacia diferentes grupos culturales, raciales, étnicos y religiosos, y/o hacia grupos de personas diferentes de nosotros mismos, e implica también desnaturalizar la situación de exclusión sistemática que viven algunas personas y grupos en nuestra sociedad, promoviendo el cuestionamiento y la comprensión de las causas que contribuyen a que se produzcan situaciones de injusticia y de privación de derechos fundamentales.
- La comunicación y competencia intercultural. La persona competente interculturalmente es aquella que tiene la habilidad de interactuar con “otros”, de aceptar otras perspectivas y percepciones del mundo, de mediar entre diferentes perspectivas y de ser consciente de sus propias valoraciones sobre la diversidad (Byram, Nichols y Stevens, 2001). Favorecer la competencia intercultural de las personas supone desarrollar conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para funcionar en su propia microcultura, en la macrocultura, en otras microculturas, y en la comunidad global, así como facilitar a todos/as las herramientas más adecuadas y el acompañamiento personalizado necesario para realizar una construcción identitaria crítica, libre y responsable que se prolongará a lo largo de toda su vida.
- La meta final de la educación intercultural es transformar la sociedad en un medio más justo y democrático. Ello supone aplicar los principios democráticos de justicia social favoreciendo la participación democrática, ofrecer a las personas la oportunidad de ser miembros críticos y productivos de una sociedad democrática, así como apoyar cambios no sólo ideológicos, sino políticos, económicos y educativos que afectan a todos los ámbitos de la vida diaria.

Desde la animación sociocultural, como ámbito de la educación social, se puede contribuir sin duda a la consecución de estos objetivos; quizá sea el último de ellos, el cambio social según principios de justicia

² Una exposición más detallada sobre los objetivos de la educación intercultural puede consultarse en Gil Jaurena, 2008

social, el que se constituye en la gran meta de ambos campos, tal y como recogen Sarrate (2002: 87) o Marchioni (2007) desde la animación y la intervención comunitaria respectivamente.

Estos objetivos conllevan, de manera transversal, una finalidad añadida que es la reforma de la educación para que sea capaz de contribuir al logro de los mismos. Este cambio de la educación, incluida la animación, implica acciones como contribuir a la formación de profesores/as, educadores, animadores multiculturales; introducir nuevas estrategias y metodologías de intervención social acordes con los principios comentados y extender la propuesta intercultural a todos los ámbitos sociales, no sólo al educativo; y, en éste, no sólo como atención a minorías o inmigrantes, sino a todos y cada uno de los participantes en educación.

3. Apuntes para la reflexión

De lo expuesto anteriormente pueden resumirse los siguientes aspectos, a modo de conclusiones sobre las cuales continuar la reflexión.

La animación sociocultural, como praxis dirigida a la democracia cultural, que busca el desarrollo cultural a través de la participación, precisa de referentes teóricos fundamentados asimismo en la búsqueda de la transformación social desde posiciones éticas de justicia social, equidad y afirmación de las identidades.

El carácter multicultural y plural de las sociedades actuales nos sitúa en un escenario que obliga a posicionarse, como educadores, con relación a la diversidad cultural. De entre las posturas posibles, la perspectiva intercultural se presenta como la más adecuada desde el punto de vista educativo y como la mejor en sentido ético, por lo que supone de respeto a la persona y de promoción de la convivencia.

Las convergencias entre el enfoque intercultural y la práctica de la animación sociocultural son identificables en elementos tan relevantes como los principios o los fines de ambos campos. Así, conceptos como democracia cultural, transformación social, equidad o participación son referentes fundamentales y orientan la intervención sociocomunitaria tanto en la animación sociocultural como en la perspectiva intercultural. Igualmente, las metodologías derivadas del enfoque intercultural se encuentran en total sintonía con la metodología de animación sociocultural, planteada desde la participación, la cooperación, etc.

Es posible aducir que el enfoque intercultural se presenta como un marco que dota de fundamento teórico y de perspectiva global a la animación sociocultural. La confluencia del enfoque intercultural y la animación sociocultural, como referente teórico la primera y como praxis la segunda, abre cauces para reflexionar acerca de aspectos como la formación del animador para el trabajo en contextos multiculturales o los principios de actuación más adecuados en la animación sociocultural con personas diversas. Queda apuntada la necesidad de formar a los educadores (maestros, animadores) en el enfoque intercultural, no como un contenido añadido en su plan de estudios sino como una perspectiva que impregne todo el curriculum, tal y como se plantea en trabajos anteriores de la autora (Aguado *et al.*, 2006; Aguado, Gil Jaurena y Mata, 2008).

4. Referencias bibliográficas

- ABDALLAH-PRETCEILLE, Martine. (2001). *La educación intercultural*. Barcelona: Idea Books.
- (2007). Lo intercultural como paradigma para pensar la diversidad, en Teresa AGUADO (coord.). *Actas del Congreso Internacional de Educación Intercultural: Formación del profesorado y práctica escolar*, celebrado en la UNED, Madrid, 15-17 de marzo de 2006. Madrid: UNED.
- AGUADO ODINA, M^o Teresa. (1996). *Educación Multicultural: su teoría y su práctica*. Cuadernos de la UNED n^o 152. Madrid: UNED.
- AGUADO ODINA, Teresa. (2003). *Pedagogía Intercultural*. Madrid: McGraw Hill.
- AGUADO ODINA, Teresa (coord.); ALVAREZ, Beatriz; BALLESTEROS, Belén; CASTELLANO, José Luis; CUEVAS, Liselotte; GIL JAURENA, Inés et al. (2006). *Guía INTER. Una guía práctica para aplicar la educación intercultural en la escuela*. Madrid: MEC-CIDE-CREADE. Colección Entre Manos n^o 1.
- AGUADO ODINA, Teresa (coord.). (2010). *Diversidad cultural y logros de los estudiantes en educación obligatoria. Lo que sucede en las escuelas*. Madrid: Ministerio de Educación. Colección Estudios CREADE n^o 4.
- AGUADO, Teresa; GIL JAURENA, Inés, y MATA BENITO, Patricia. (2005). *Educación intercultural: una propuesta para la transformación de la escuela*. Madrid: MEC / Los Libros de la Catarata. Cuadernos de educación intercultural.
- (2008). El enfoque intercultural en la formación del profesorado: dilemas y propuestas, en *Revista Complutense de Educación*, n^o 2, Madrid, Editorial Complutense, pp. 275-294.
- ANDER-EGG, Ezequiel. (2000). *Metodología y práctica de la animación sociocultural*. Madrid: CCS.
- BENNETT, Christine. (1990). *Comprehensive multicultural education: theory and practice*. 2nd ed. (1st ed. 1986). Boston: Allyn and Bacon.
- (2001). Genres of research in multicultural education, en *Review of educational research*, vol. 71, n^o 2, Berkeley, SAGE, pp. 171-217.
- BESALÚ, Xavier. (2004). Corrientes y tendencias en la educación intercultural. Ponencia presentada en el Seminario *Teoría y práctica de la educación intercultural* en la Universidad Complutense de Madrid, 25-27 de Noviembre de 2004.
- BYRAM, Michael; NICHOLS, Adam, y STEVENS, David. (eds.). (2001). *Developing intercultural competence in practice*. Clevedon: Multilingual Matters LTD.
- CASCÓN, Paco. (2000). Educar en y para el conflicto en los centros, en *Cuadernos de Pedagogía*, n^o 287, Barcelona, Praxis, pp. 61-66.
- CEMBRANOS, Fernando; H. MONTESINOS, David y BUSTELO, María. (2007). *La animación sociocultural: una propuesta metodológica*. Madrid: Editorial Popular. 14^o ed.
- COELHO, Elizabeth. (1998). *Teaching and learning in multicultural classrooms. An integrated approach*. Toronto: Multilingual Matters.
- GIL JAURENA, Inés. (2008). *El enfoque intercultural en la Educación Primaria: una mirada a la práctica escolar*. Madrid. Tesis doctoral inédita, disponible en <<http://e-spacio.uned.es/fez/view.php?id=tesisuned:Educacion-Igil>> [Consulta: mayo 2012].
- LLUCH I BALAGUER, Xavier y SALINAS CATALÁ, Jesús. (1996). *La diversidad cultural en la práctica educativa: Materiales para la formación del profesorado en Educación Intercultural*. Madrid: MEC-CIDE.
- MARCHIONI, Marco. (2007). *Comunidad, participación y desarrollo. Teoría y metodología de la intervención comunitaria*. Madrid: Editorial Popular. 3^o ed.
- SARRATE CAPDEVILA, M^o Luisa (coord.). (2002). *Programas de Animación Sociocultural*. Madrid: UNED.
- SCOTT, Fentey B. (2001). *Teaching in a multicultural setting: a Canadian perspective*. Toronto: Prentice Hall.
- VICHÉ, Mario. (1986). *Animación sociocultural y educación en el tiempo libre*. Valencia: Ed. Víctor Orega.